



Cuentos

000160359

0886

"Cuentos de animales" de Marilú Langlois y María Luisa Rodríguez de Montt

Fábulas de la tortuga y la vaca

■ La segunda edición de un par de "cuentos de animales" publicado por la Editorial Lord Cochrane con ilustraciones de ambas autoras

Por Antonio DE LA FUENTE

Los cuentos de animales tienen una larga tradición en la literatura infantil. Y ello porque a los niños les gusta mucho ver actitudes y sentimientos humanos personificados en gallos, gallinas, sapos y jirafas. Los antiguos se valieron incluso del zoológico natural para satirizar la conducta de los hombres. Esopo en la antigüedad helénica escribió las primeras fábulas que sirvieron de base para las posteriores de Pedro, escritas en el Imperio Romano. Allí están las fábulas de los tres bueyes y el león, la

del asno envidioso del caballo o la del ratón y la rana.

En el siglo XVII, La Fontaine también se valió de las fábulas antiguas para burlarse de las "preciosas ridículas" y de la pomposa corte del Rey Sol. Fue así como tomó aquellas historias protagonizadas por animales que habían escrito los fabulistas grecorromanos y las versificó en estrofas elegantes y musicales, agregándoles incluso una moraleja. Pronto, muy pronto, no sólo los adultos —que sabían del "gato encerrado" de la fábula— sino también

los niños, repetían aquello de "La cigalle, ayent chanté tout l'esté"...

Luego vinieron Iriarte y Samaniego en el romanticismo español que versificaron en buen castellano aquellas hermosas fábulas del jilguero y el ciano, de los dos conejos o del pato y la serpiente.

En ellos, la lista de animales es tan larga, que parece la lista de pasajeros del Arca de Noé. En sus fábulas, Iriarte y Samaniego nos cuentan brevemente las deliciosas aventuras de elefantes, monos, abejas, avutardas, ardillas, pollos, corderos, ovejas, topes, moscas y cigüeñas, entre toda la variedad del reino animal.

Además de ser entretenidas, las historias de animales, llenas de color, sabiduría y humor, encierran lo que se llama "una enseñanza", es decir, transmiten valores.

En Chile, dos escritoras, Marilú Langlois de Ibáñez y María Luisa Rodríguez de Montt, escriben e ilustran sus propias fábulas tradicionales, publicadas por la Editorial Lord Cochrane.

La primera de ellas se titula "La Tortugueta Rebelde" y en ella, la autora toma un viejo tópico de la literatura para niños: la auto aceptación de la propia naturaleza. Cada ser humano debe conformarse con lo que Dios le otorgó. A la insatisfacción de las propias limitaciones, la fábula opone la conformidad. Así, la tortuga que no se sentía satisfecha con su lentitud ter-

mina deseándola, porque al verse privada de la caparazón, sufre diferentes aventuras que la hacen volver a su redil. Este tema no es nuevo. Diferentes autores lo han abordado, ejemplificado con otros animales. María Eugenia Coeymans, otra escritora chilena de cuentos para niños, autora de "La Ovejita", cuenta en "Lady Bird y sus lunares" la historia de una chinita que no quería tener pintas en el lomo. Después de ser operada, la chinita se siente disconforme y sólo desea volver a ser como era. Este tipo de cuentos encierran una gran proyección a la naturaleza humana y resultan a la vez de entretenidos, educativos. A través de ellos, se les enseña a los niños que deben aceptar sus defectos o limitaciones, superándolos una vez que son incorporados a la personalidad.

El cuento siguiente se titula "La Vaca Egoísta" y dentro del marco tradicional de las fábulas, encierra más originalidad. Es la historia de una vaca colosa de una manzana que crece en un árbol. Sólo ella quiere comerse la manzana una vez que esté madura, sin compartirla con nadie. Pero cuando va a comerse la manzana está en el suelo, completamente vacía. Un gusano se la había comido. La vaca reflexiona pensando que hubiera sido mejor haberla compartido con todos los animales de la granja.

Aquí, el valor es el de la amistad y el de la generosidad. A través de la fábula se enseña al niño el valor de las cosas compartidas y la satisfacción interna que se experimenta al entregarse a los demás.

Ambos cuentos, sin demasiadas pretensiones de novedad, se leen con agrado porque están escritos con sencillez. Gustarán a los niños, tanto si ellos mismos los leen, como si los padres se los leen, compartiendo el amor a la lectura y a los sentimientos hermosos.



por Marilú Langlois de Ibáñez
y María Luisa Rodríguez de Montt
Ilustraciones de ambas autoras

lo hucion

Santiago de Chile, Domingo 3 de Abril de 1986

P. VI-VII

Santiago de Chile, Domingo 3 de Abril de 1986

Fábulas de la tortuga y la vaca [artículo] Antonio de la Fuente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Antonio de la

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fábulas de la tortuga y la vaca [artículo] Antonio de la Fuente. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile